



P I N I Ó N
REFLEXIONES AL SOL



José Donoso Alonso
Director general de UNEF
→ j.donoso@unefes

Construyendo futuro a partir del apagón

Recientemente fui convocado a exponer mi opinión en la Comisión sobre el “apagón” del día 28 de abril de 2025. He de reconocer que, después de haber participado desde el minuto cero del apagón de manera muy intensa tratando de contrarrestar la guerra de comunicación anti fotovoltaica que se desencadenó –hubo que contrarrestar una serie de bulos absurdos como que la culpa había sido del autoconsumo o que se había tratado de batir

un récord– y de haber participado en una Comisión similar en el Senado, mi primera sensación fue de pereza. Pero seguí la misma norma que guió nuestra actuación desde el principio: coherencia, rigor y transformar el riesgo en oportunidad.

Así que, una vez más dejé claro lo que afirman todos los informes publicados hasta ahora. No se había tratado de un problema de tensión sino de inercia. Problema al que era ajeno la energía fotovoltaica. Tenemos el ejemplo claro de la diferencia de comportamiento de la red en España y en Portugal, país este donde a nuestra tecnología le estaba permitido, ya en ese momento, regular la tensión, y que tuvo unas desviaciones casi inexistentes.

En la hoja de ruta de octubre de 2020, ya tenía previsto Red Eléctrica que nuestro sector pudiera regular tensión un año después. Pasaron cinco años y esa posibilidad seguía sin implementarse, por razones no suficientemente explicadas todavía. Lo que no se pudo hacer en cinco años, se hizo en seis semanas. Uno de los efectos positivos del apagón, además de la aprobación de la normativa que simplificaba la tramitación para el almacenamiento.

En cambio, un efecto negativo ha sido el ya famoso método “reforzado” que ha supuesto un extracoste para los consumidores de 725 millones de euros en 2025 y 449 en 2026. Método que ha contribuido también a incrementar las restricciones técnicas de algunas plantas, lo que unido al no cierre de Almaraz plantea la justa necesidad de retribuir dichas restricciones en función del coste de oportunidad perdido.

Aunque la retribución asignada por la CNMC es insuficiente, ya tenemos un 37% de las plantas habilitables para la tensión habilitadas. Esperemos que pronto Redeia haga un uso más abundante de ellas. Con esas plantas, el almacenamiento y la introducción del grid forming, vamos a contar con un sistema más seguro que el anterior sistema eléctrico convencional.

Con la energía fotovoltaica, a España se le ha aparecido un auténtico cisne verde. Si hubiéramos querido diseñar desde cero una tecnología energética para nuestro país no lo podríamos haber diseñado mejor. Una tecnología limpia, competitiva, simple tecnológicamente, que incrementa la renta de las zonas rurales, que nos permite aprovechar las economías de escala y, al mismo tiempo, puede desarrollarse en pequeñas instalaciones personales, incrementa la seguridad energética y, por tanto, la seguridad nacional. Y, además, por primera vez, nos da ventaja competitiva en el input energético. Tenemos que tratar bien a nuestro cisne verde para que sea el germen de una auténtica revolución industrial en nuestro país.

Con la energía fotovoltaica, a España se le ha aparecido un auténtico cisne verde. Si hubiéramos querido diseñar desde cero una tecnología energética para nuestro país no lo podríamos haber diseñado mejor